

MUJERES QUE INSPIRAN

SU CAMINO EN LA EEOAC

Mi camino en la EEOAC ha sido profundamente enriquecedor. Lo recorrí acompañada de mentores y colegas que, con el tiempo, también se convirtieron en amigos.

Ingresé a fines de 1995 como pasante con la Lic. Ada Rovati, en la Sección Semillas, mientras terminaba la carrera de Ingeniería Agronómica. Luego continué como pasante del Ing. Miguel Morandini en la Sección Suelos, un área que aún hoy me apasiona. En 1997 ingresé por concurso como Becaria en la recientemente reabierta Sección Economía y Estadísticas. Poco tiempo después, mi jefe el Ing. Andrés González Lelong dejó el país y quedé como único personal de la Sección, con formación estrictamente agronómica. Ese fue un momento decisivo: el entonces Director Técnico, el Ing. Guillermo Fadda me impulsó a capacitarme, y así cursé el MBA en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT, financiado por la institución. Allí descubrí la planificación estratégica aplicada a la gestión institucional.

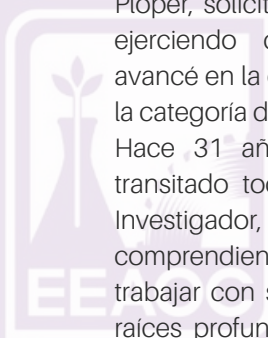
Entre 2002 y 2003 se incorporaron a la Sección la Ing. Lucía Mazzone, la Lic. Adriana González Lelong y el Ing. Miguel Cerviño. Más adelante, entre 2005 y 2007, debí rearmar el equipo con la incorporación de las Ing. Graciela Rodríguez y Virginia Paredes. Cada una de estas etapas estuvo marcada por el aprendizaje colectivo y el desafío de consolidar la Sección. El respaldo del Programa Granos —con el Ing. Mario Devani como Coordinador y el Ing. Daniel Gamboa— fue decisivo para posicionarnos en el medio productivo. En 2010, bajo la dirección del Dr. Daniel Ploper, solicité formalizar la Jefatura que ya venía ejerciendo desde hacía años. Paralelamente avancé en la carrera de investigador hasta alcanzar la categoría de Investigador Principal.

Hace 31 años que trabajo en la EEOAC. He transitado todas las categorías de la Carrera de Investigador, creciendo profesionalmente y comprendiendo también mi misión personal: trabajar con sentido de servicio. Esa mirada tiene raíces profundas en mi historia familiar, donde el esfuerzo, la responsabilidad y el compromiso fueron valores centrales.



Estoy muy agradecida a la EEOAC y he trabajado para devolverle lo que me permitió aprender. Lo académico se expresó en jornadas técnicas, estudios económicos, congresos internacionales y en la creación del Reporte Agroindustrial. La formación en administración y planificación estratégica fue una herramienta de enorme crecimiento que me llevó a ampliar mi participación institucional, buscando generar impacto desde los espacios disponibles. Así pudimos organizar el I Simposio de Bioeconomía del NOA, impulsar talleres internos aplicando Design Thinking, conformar el grupo de Empoderamiento, dictar talleres de Comunicación Efectiva, realizar la Jornada Interna de Integración (2019) y participar en la organización de las Semanas de la Mujer (2022, 2023 y 2024). Gran parte de estas actividades fueron posibles gracias a los equipos que conformamos junto a Vicky González, Cynthia Prado, Carmina Fandos, Virginia Paredes, Fernando Ledesma, Daniel Machado, las distintas personas de la EEOAC que se sumaron y el apoyo del Dr. Ploper y de la Asociación de Técnicos.

En síntesis, mi recorrido combina mentores, crecimiento profesional y personal, una profunda lealtad a la institución, la construcción de vínculos humanos significativos y la creación de espacios colectivos —quizás a veces efímeros y también valiosos—.



MUJERES QUE INSPIRAN

¿QUÉ MARCÓ UN ANTES Y UN DESPUÉS?

Sostener y desarrollar la Sección Economía en sus inicios fue un punto de inflexión. Pasar de una formación estrictamente agronómica a integrar economía y gestión amplió mi mirada con respecto a los procesos organizacionales y también mi perfil profesional.

En 2015, coordinar el I Simposio de Bioeconomía Argentina - Región NOA, en un contexto de recursos limitados y fuerte articulación interinstitucional, fue otro bonito desafío. El evento fue un éxito, reunió a 370 participantes y demostró al grupo que los vínculos y la confianza construidos a lo largo del tiempo permiten sostener cambios de rumbo y resolver imprevistos con solidez. Sin embargo los desafíos mayores están relacionados con la renuncia de las compañeras de la Sección. Asentir a su crecimiento y, al mismo tiempo, recomenzar la construcción del equipo implica aprendizaje y resiliencia. Hoy a pocos años de retirarme y tras la renuncia Virginia -quien se venía preparando para dar continuidad a las Investigaciones de la Sección - mi reto es garantizar la continuidad de la Sección. Esto en un contexto de transición institucional y aceleración tecnológica, y personalmente con una mirada más realista de la realidad y posibilidad institucional.

DESAFÍOS

Pienso que la ciencia y la academia atraviesan cambios acelerados, especialmente con la irrupción de la inteligencia artificial. El desafío de formular buenas preguntas es hoy aún mayor y requiere habilidades para trabajar en red, metodologías ágiles y mayor articulación entre necesidades productivas y desarrollos tecnológicos. En paralelo, las mujeres aún enfrentamos mayores niveles de exigencia y barreras para acceder a espacios de decisión. Si bien hay avances, persisten limitaciones en las oportunidades de conducción.



¿INFLUYÓ SER MUJER EN TU HISTORIA PROFESIONAL?

Creo que las mujeres aportamos sensibilidad, capacidad de articulación y una mirada integradora, especialmente valiosa cuando los recursos son limitados. Esa perspectiva permitió que la Sección desarrollara productos construidos en interacción con múltiples equipos y personas dentro y fuera de la EEAOC. También me he preguntado si algunas ideas disruptivas que propuse hace más de una década habrían tenido mayor continuidad en otro contexto.



CAMBIOS POSITIVOS

La velocidad con la que ocurren los cambios puede ser una oportunidad para modernizar estructuras y adecuarlas a la época. Las nuevas generaciones muestran mayor equidad en la distribución de responsabilidades y una visión más integrada entre desarrollo profesional, compromiso ambiental y bienestar personal. También existe mayor conciencia sobre la importancia de la diversidad y una sensibilidad creciente en la relación persona-institución-ambiente.

MUJERES QUE INSPIRAN

¿QUÉ MENSAJE DARÍAS A OTRAS MUJERES?

Pienso que trabajar la conexión con uno mismo es uno de los procesos más enriquecedores para la persona y para su entorno. Además tiene mucho de ciencia, requiere: observación, indagación, identificación de patrones, formulación de preguntas, experimentación y capacidad de sostener ideas, incluso cuando resultan disruptivas.

Hoy hay disponibilidad incluso gratuita de herramientas para la autoindagación y búsqueda del equilibrio cuerpo-mente-espíritu. También me parece importante respetar la autenticidad, evitar el victimismo y abrazar tanto lo femenino como lo masculino en cada una nos permite utilizar más recursos, soñar y concretar sueños.

Finalmente, valorar el propio esfuerzo es el primer paso para poder reconocer a otros y también ser reconocidas. Lejos de ser una postura egocéntrica, implica autoconocimiento y empatía.



de nuestra
historia.

